

CP1406.1

SUBCOORDINACIÓN DE PARTICIPACIÓN SOCIAL COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN, PARTICIPACIÓN E INFORMACIÓN

Título del proyecto: Pueblos Indígenas y su relación con el agua

Informe final periodo: 01-01 2014- 31-12-2014

Jefe de proyecto: Dr. José Luis Martínez Ruiz

**Investigadores participantes: Maestro Eduardo López Ramírez y Lic.
Ricardo López Mera**

Antecedentes

En México viven 15.5 millones de indígenas, (Inegi, 2010) residen en 20,000 localidades, pertenecientes a 35% de los municipios del país. Una parte importante de los territorios indígenas se ubican en las partes altas de las cuencas, correspondiente a áreas forestales, con una función hidrológica esencial para la recarga de los acuíferos y abasto de agua para las ciudades y zonas de riego. De esa manera, los territorios indígenas son estratégicos para el país, por su contribución hídrica para el funcionamiento de los ecosistemas y su papel clave para impulsar el desarrollo regional. Se vive en el país la gran paradoja de pasar la “factura de la conservación” a los pueblos indígenas y no brindarles siquiera la oportunidad de contar con el servicio del agua en sus viviendas, la misma agua que ellos, como pueblos que conservan sus ecosistemas, exportan a las ciudades, para permitir su desarrollo. De esa manera, una de cada dos viviendas indígenas carece de servicios básicos de agua potable, lo que equivale a alrededor de cuatro millones de indígenas mexicanos sin acceso al agua potable. La escasez de agua tiene un impacto decisivo en las oportunidades de desarrollo y también en las condiciones de salud de la población, al provocar enfermedades gastrointestinales, bucodentales y padecimientos de la piel. Asimismo, el tracoma (enfermedad considerada de la pobreza) aún prevalece en los Altos de Chiapas (zona indígena tzeltal y tzotzil), debido a la carencia de agua y saneamiento. Conforme a las recientes mediciones del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, siete de cada 10 indígenas están en condiciones de pobreza, y uno de cada 10 en pobreza extrema. Según los datos del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, ocho de cada diez indígenas en México son pobres. El no contar con el agua en cantidad suficiente y calidad adecuada tiene un impacto diferencial entre hombres y mujeres, dado que las mujeres siguen siendo las principales proveedoras del agua en los hogares para el consumo familiar y el

desempeño de las tareas del cuidado realizadas en este ámbito, por ello, las restricciones en el abasto y la disponibilidad de agua, así como la deficiente calidad del agua y la carencia de saneamiento tienden a ampliar las desigualdades de género al interior de las unidades domésticas. Para los pueblos indígenas, el agua, además de ser un recurso vital para la sobrevivencia y el desarrollo, es un elemento sagrado que debe cuidarse y respetarse. Desde su cosmovisión, el agua no puede separarse de su matriz original (agua –suelo – bosque) y tampoco de su territorio. Asimismo, hay un fuerte sentido simbólico y sagrado del agua y las festividades relacionadas con el recurso hídrico invocan una profunda conexión con la naturaleza y lo divino. Por lo anterior se considera necesario visibilizar la relación de los grupos indígenas con el agua desde el referente simbólico y también de acceso a los servicios, a fin de resaltar cómo conviven en los territorios indígenas un profundo conocimiento y respeto hacia el agua y a la par una gran falta de acceso a los servicios de agua y saneamiento, de tal suerte que en dichos territorios confluyen la riqueza cultural y natural y la pobreza económica y de ejercicio de derechos. Se trata de visibilizar a los pueblos indígenas como grupos vulnerables pero con capacidades y conocimientos compatibles con el desarrollo sustentable.

OBJETIVO

Generar una base de datos sobre pueblos indios y agua en México que contribuya al fortalecimiento de sus capacidades y saberes locales en torno a la gestión sustentable del agua

Entregables

1. Un estudio (base de datos) sobre la situación del agua entubada y drenaje en las regiones indígenas de México

2. Un estudio antropológico sobre cosmovisión indígena del agua en la localidad nahua de Zitlala, Guerrero
3. Formación de un archivo fotográfico y audiovisual complementario al estudio.

Metodología

Respecto al estudio sobre la situación del agua entubada y drenaje en las regiones indígenas de México, el criterio metodológico fue el siguiente:

Para considerar y cuantificar a la población indígena, este documento se ciñe a los criterios utilizados en el Censo de Población y Vivienda utilizados en 2010 por INEGI

- 1) El registro de hablantes de lenguas indígenas de 5 años y más.
- 2) La población de 0 a 4 años que habita en hogares cuyo jefe(a) o cónyuge habla una lengua indígena.
- 3) El registro de personas que se identifican como indígenas.

En la medida que el Catálogo de localidades indígenas no registra las variables de agua entubada, drenaje y existencia de excusado sanitario, fue necesario incorporar estas variables del Censo 2010 al Catálogo, para generar un instrumento actualizado y adecuado al interés de este trabajo.

Para el estudio antropológico el criterio metodológico fue el siguiente:

Con base a un enfoque etnográfico, recorridos de campo, levantamiento fotográfico y audiovisual, entrevistas a actores sociales y a través de consultar fuentes primarias y secundarias, se elaboró un documento sociocultural sobre la cosmovisión indígena del

agua, en especial se abordó la festividad y ritual de petición de lluvia en la comunidad nahua de Zitlala, en la Montaña Baja del Estado de Guerrero.

Resultados

En cuanto al primer entregable, se elaboró un reporte sobre la situación del agua entubada y drenaje en las regiones indígenas, las principales conclusiones del estudio se indican a continuación:

1. Para que una familia tenga las condiciones mínimas de salud e higiene, la ONU recomienda que debe disponer de un mínimo 50 litros por día. Lamentablemente las cifras del censo no registra la dotación de agua que recibe cada familia diariamente; sin embargo, considerando las condiciones de aislamiento y dispersión de las comunidades indígenas, resulta muy difícil pensar que la recomendación de la ONU se cumpla, particularmente en aquellas zonas donde las condiciones ambientales limita la disponibilidad de agua, por ejemplo las zonas áridas, semiáridas y desérticas.

2. Las formas de abastecimiento de agua evidencian las condiciones de salubridad y dan cuenta de la calidad de vida de la población en lo que a bienestar y comodidad se refiere. La carencia de agua entubada constituye una situación de riesgo para la salud de la población, debido a la exposición del consumo de aguas contaminadas, por lo que se asocia con la incidencia de enfermedades diarreicas, cutáneas y oculares. Como se ha visto en el documento, existe una división entre las viviendas que reciben **agua dentro de la vivienda** y las que reciben este líquido **fuera de la vivienda**. Esta diferencia es significativa pues supone que, quienes reciben el agua dentro de la vivienda tienen. 1) las condiciones adecuadas que transportan el líquido para que puedan abastecerse mediante grifos ubicados en la cocina, excusado, baño u otras instalaciones similares-; 2) supone la existencia de una red de distribución lo suficientemente grande para poder hacer llegar el líquido al interior de la vivienda; y, 3) supone que los asentamientos humanos permiten la

existencia y/o construcción de un sistema que permite la distribución a todas las viviendas. Sin embargo, en las localidades indígenas no parece ser esta la condición que priva, por lo que **es muy pretencioso afirmar que las viviendas que reciben agua fuera de ella tengan servicio de agua entubada**; particularmente porque el tener el agua fuera de la viviendas implica un trabajo de acarreo en el que se invierte tiempo y esfuerzo, que no debería existir en quienes son usuarios de un servicio de esta naturaleza. Si esta razonamiento es adecuado, entonces la cobertura de agua entubada en las localidades indígenas, se reduciría a aproximadamente en un 40% y la cobertura en estas zonas sería aproximadamente del 60%.

La situación con respecto al drenaje es más clara, pues se hace una clara diferenciación entre las viviendas que tienen y las que no tienen drenaje. Que una vivienda cuente con este servicio es importante pues la existencia de un sistema de tuberías para desalojar de la vivienda los desechos humanos y aguas utilizadas, es un complemento imprescindible para conocer las condiciones sanitarias de las mismas. Sin lugar a dudas es un buen avance en las condiciones de vida de los habitantes de las localidades, sin embargo, es necesario que todas las localidades que cuenten con drenaje tengan también sistemas de tratamiento que les permitan cerrar el círculo en el uso del agua y garantizar una mejor sanidad familiar y comunitaria. No tendría mucho sentido tener drenaje en las localidades, si este no es tratado y los desechos son arrojadas a los ríos, barrancas grietas. Lamentablemente el Censo no permite hacer ese análisis pero sería muy pertinente poder establecer la cantidad de plantas de tratamiento que están en operación y funcionando adecuadamente con el número de localidades que tienen drenaje para determinar qué tanto de los desechos colectados en estas localidades son realmente tratados.

Se agrega al informe el estudio en extenso, ver anexo 1.

Respecto al estudio antropológico, se realizó un estudio histórico sobre las raíces culturales de la cosmovisión del agua entre los nahuas de la Montaña Baja de Guerrero, en el que se resalta la importancia y la pervivencia en los tiempos actuales, del vínculo

entre el agua y la tierra, en el que un aspecto significativo de este sistema de representación, es lo alusivo de concebir a los cerros y montañas como moradas de deidades agropluviales y atmosféricas, a través de los cuales los cerros son concebidos como “cerros llenos de agua”, (Altepétl en lengua nahua). La pervivencia de la idea de imaginar a los cerros y montañas como dioses en sí mismos, abocados a ser guardianes de la riqueza hídrica, de la agricultura y de los ancestros, se hace presente, hoy en día en los pueblos indígenas del Estado de Guerrero, ciertamente en una forma reelaborada y superpuesta al santoral católico en la celebración –entre otras- de la fiesta de la Santa Cruz. En realidad esta celebración que se lleva en numerosas comunidades rurales, es en el fondo un ritual para implorar la lluvia y reafirmar una concepción sacra de la naturaleza, que lleva implícito principios de medida en su uso y es vista como un bien común a compartir. En ese sentido el estudio antropológico, registro etnográficamente el ritual de petición de lluvias que se lleva a cabo en el pueblo nahua de Zitlala, Guerrero, en el que se aborda la relación entre el agua, los cerros, el jaguar, la cruz y el cultivo del maíz, como el núcleo rector que rige la cosmovisión indígena del agua en este pueblo. Se agrega al informe –ver anexo 2- el estudio antropológico en extenso, denominado: El jaguar de la lluvia y el cerro; Atlzatzilistle: una rogación de lluvia en Zitlala, Se incluye en este estudio, en el anexo 3, una selección de registros fotográficos sobre el ritual de petición o rogación de lluvia.

Jiutepec, Morelos, 31 de diciembre de 2014.